

Jaime MAYOR OREJA

Presidente del PP del País vasco

El dirigente «popular» vasco asegura que no podrá olvidar que ninguno de los parlamentarios de HB haya alzado la voz, justificando así la muerte de Gregorio Ordóñez

«Nos están convirtiendo en auténticos acorazados»

M. RAMIREZ

Pregunta.—¿Se siente el PP en estos momentos suficientemente arropado?

Respuesta.—Sin duda. Estamos arropados por la fortaleza de la sociedad. Y ese es el gran error que han cometido los terroristas que, en palabras de un dirigente de Jarrai, creían que iban a hundir un buque insignia del españolismo y no han sabido valorar el hastío y el aburrimiento de la sociedad frente a los criminales. Lejos de hundir buques insignias nos están convirtiendo en auténticos transatlánticos y acorazados.

P.—¿Este asesinato radicalizará el discurso del PP?

R.—No. Más que nunca hoy nos reafirmamos en todas nuestras posiciones, que mantendremos cueste lo que cueste. En estos momentos en el PP sólo hay tristeza y convicción.

P.—¿Comparte las palabras de la viuda de Gregorio Ordóñez deseando ver muertos a los asesinos de su marido?

R.—Yo comparto todo con la viuda de Ordóñez y entiendo todo y comprendo todo.

P.—¿Los violentos están hoy más solos que nunca?

R.—Son más despreciados que nunca. En San Sebastián se siente desprecio y repugnancia, aunque tenemos que lograr que se explicita aún con más claridad. Yo no podré olvidar que ninguno de los compañeros de HB de Ordóñez en el Parlamento haya alzado la voz, viniendo a justificar con ello su muerte.

P.—¿Qué opina de la reacción de Begoña Garmendia?

R.—Hay que reconocerle su valor por tardía que haya sido, porque ha tenido la decencia suficiente de decir que no podía aceptar su asesinato.

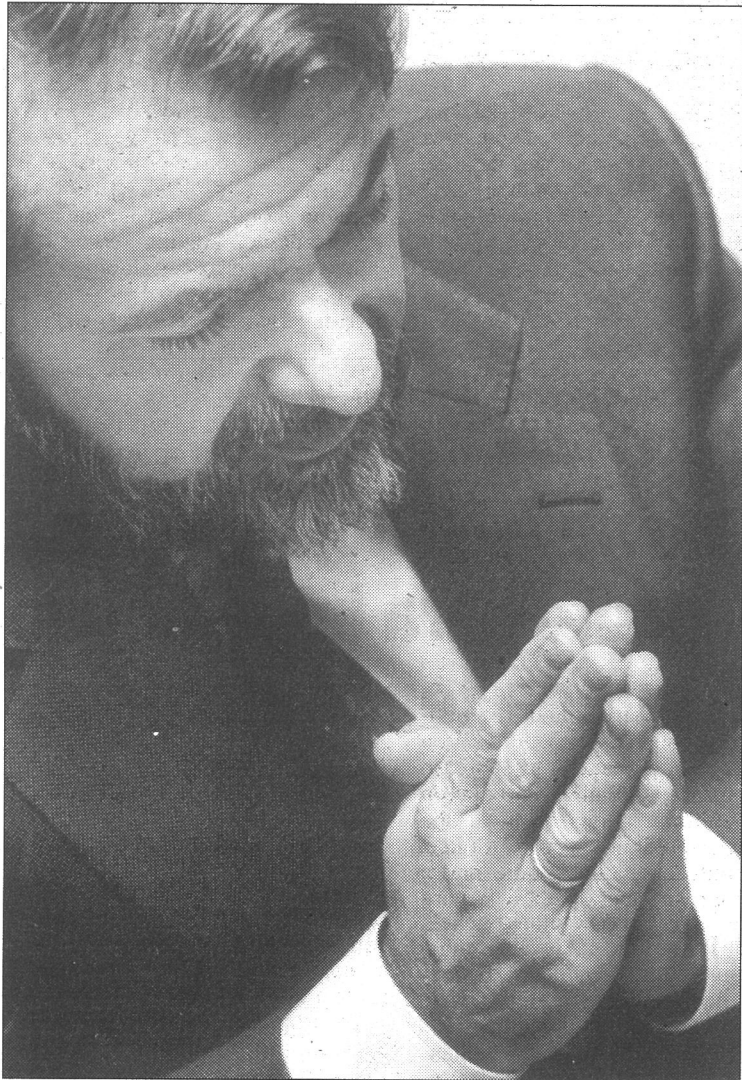
P.—¿Cree que esta muerte contribuirá a avivar las discrepancias que hay en HB?

R.—Creo que el tiempo y las barbaridades que van a seguir cometiendo lo harán y que habrá un momento en el que las discrepancias serán gordísimas. Y que lo que hay que avivar también es la tranquilidad de los partidos democráticos.

P.—¿Es optimista entonces sobre el llamamiento hecho a los críticos de HB?

R.—Ni lo soy ni dejo de serlo. Mi análisis ha de ser sobre HB —no sobre sus disidentes— que hoy por hoy sigue siendo un aliado cómplice inequívoco de los terroristas de ETA.

P.—Después de lo ocurrido, ¿es posible acudir a la Mesa de Ajuria Enea el próximo martes



JULIO CARLOS

para hablar de reorientación, apertura y diálogo, tal y como está recogido en el pacto del Ejecutivo tripartito?

R.—Que les pregunten eso a quienes han formulado qué significa esa reorientación o nueva etapa y la invitación al asesinato de Ordóñez a la Mesa.

P.—¿Cuál va a ser la postura del PP en la reunión?

R.—La misma que he sostenido en el Parlamento vasco, en la que me reafirmo más que nunca. Sigo sin entender por qué se habla de una nueva etapa que exija movimientos por nuestra parte sin que se hayan producido

por la suya. Lo único que han hecho es matar más y además a un compañero nuestro que era parlamentario.

P.—Ordóñez temía por su vida, usted expresó su preocu-

pación a mandos de Interior, ¿por qué no tenía escolta su compañero?

R.—Yo no soy el consejero ni el ministro del Interior. Yo lo único que puedo hacer es descolgar el teléfono y mostrar mi preocupación para que ellos operen. ¡No hace falta colocar una póliza de estanco y cuatro sellos! En cualquier caso, los únicos responsables de la muerte de Gregorio son sus asesinos.

P.—¿Cuál es su valoración política del atentado?

R.—Egin lo ha hecho ya en su editorial de hoy (por ayer). En el fondo ellos saben que el

Partido Popular va a gobernar en España y que iba a ganar en San Sebastián y como no pueden por las urnas dan sentido a su contencioso particular y matan.

«Hay que reconocer valor a Begoña Garmendia por su decencia al decir que no acepta el asesinato»